



EDITA: HERALDO DE ARAGÓN EDITORA S. L. U.  
 Presidenta Editora: Pilar de Yarza Mompeón  
 Vicepresidente: Fernando de Yarza Mompeón  
 Director General: Carlos Núñez Murias

Director: Miguel Iturbe Mach  
 Subdirectores: Encarna Samitier (Opinión), Ángel Gorri (Información). Redactor Jefe: Santiago Mendive. Jefe de Política: José Luis Valero. España, Mundo y Economía:

José Javier Rueda. Deportes: José Miguel Tafalla. Cultura: Santiago Paniagua. Internet: Esperanza Pamplona. Cierre: Mariano Gállego. Fotografía: José Miguel Marco.

Gerente: José Andrés Nalda Mejino  
 Comercializa: Blue Media Comunicación S. L.  
 Imprime: Impresa Norte S. L.  
 Distribuye: DASA. Distribuidora de Aragón S. L.

LA FIRMA | Por Pilar de la Vega

# Mujeres en marcha

Las mujeres soportan en África graves situaciones de violencia y vulnerabilidad. Formar y dar capacidad de decisión a las niñas es el camino para el progreso de las sociedades africanas y para evitar que la emigración sea la única alternativa

Son cada vez más numerosas las iniciativas que buscan que África hable y que nosotros la escuchemos, para así poder dar una solución adecuada a la cuestión migratoria. No digo que el problema no sea difícil de solucionar, es colosal, quizá el mayor reto que afronta el mundo hoy. Considero necesario que comprendamos que las fronteras son hoy el problema mundial más acuciante, y que están en la tierra, pero también dentro de nosotros, lindando con la indignidad de nuestra indiferencia. Hasta ahora África permanece silenciada, con su voz ahogada, como infortunado correlato político de la tragedia humana que suponen las incontables vidas que se pierden en el Mediterráneo tratando de alcanzar las costas europeas. Los datos nos demuestran que se ha producido un cambio en la localización geográfica de la pobreza, que antes se centraba en Asia, pero en las últimas décadas se ha desplazado al África subsahariana. Dos oleadas de crecimiento económico permitieron a China e India mejorar sustancialmente.

En África son las mujeres las que viven situaciones de extrema vulnerabilidad y violencia, sin acceso a los derechos más fundamentales. Conocedoras de esta realidad actúan algunas órdenes religiosas, como las hermanas Vedrunas. Por ello van a encontrarse, este mes de octubre, en el Congreso Internacional 'Mujeres en marcha: violencias y desplazamiento en cinco regiones africanas'. Su objetivo es visibilizar la situación y las demandas de estas mujeres, compartir los resultados de los diagnósticos y reflexionar sobre las mejoras necesarias en nuestras prácticas para hacer frente a esa realidad. Escucharlas es fundamental, pues ellas no pueden ser pasivas receptoras sino sujetos autónomos en los procesos que ellas deban decidir.

Formar y empoderar a las mujeres, reconocer sus derechos, es reconocer el papel decisivo que desempeñan en la sociedad y la función que cumplen como agentes de desarrollo. Ese es uno de los objetivos del Proyecto Kikonka que está desarrollando la Fundación Itaka-Escolapios en el Congo. Mañana es el Día Internacional de la Niña, que se celebra cada 11 de octubre. Este año su lema es: 'Empoderar a las niñas: Antes, durante y después de las



POL

crisis'. La experiencia nos está demostrando que, en todo el mundo, las niñas que han sido formadas están alzando su voz para luchar por sus derechos y su protección en todos los ámbitos.

No podemos olvidar que África tiene nombre de mujer, pues la mayor parte de los productos agrícolas son fruto de su trabajo. Mujeres que no utilizan el yo sino el nosotras. Los programas de este tipo pueden convertir las situaciones de desplazamiento en oportunidades para el empoderamiento de las niñas y las mujeres jóvenes, alejarlas de situaciones potencialmente violentas y servir de vía hacia la seguridad económica, para que no se vean forzadas a casarse con hombres mayores que les procuren bienestar físico y económico.

El futuro de las mujeres africanas no debe ser abandonar África. No debe ser convertirse en eu-

**«El futuro de las mujeres africanas no debe ser convertirse en europeas de los ochenta, sino en ciudadanas africanas del siglo XXI»**

ropeas de los ochenta, sino en ciudadanas africanas del siglo XXI. Esto no va de ayudar, no podemos decidir nosotros en lo que se van a convertir las jóvenes africanas, lo tienen que decidir ellas. En el Día Internacional de la Niña, unámonos en el compromiso de invertir en la capacitación de habilidades y la formación para niñas, así como en actividades para que las mujeres jóvenes aprendan a ganarse la vida.

Un compromiso que debe incluir a las niñas y las mujeres jóvenes de todo el mundo que se enfrentan a crisis. Lejos de ser simplemente receptoras pasivas de la asistencia, estas niñas son líderes que utilizarán las habilidades que desarrollen hoy para reconstruir sus comunidades y crear un mejor futuro para todas y todos nosotros. Hemos de ser capaces de darles una esperanza para que, en vez de estar dispuestas a morir al abandonar su patria, estén dispuestas a prepararse para mejorar su sociedad. Escuchémoslas, démosles la palabra para que entre todas y todos seamos capaces de hallar respuestas dignas a la cuestión migratoria y que sea también una vía para rescatar la esperanza con la que África pueda resituarse en su horizonte.

EN NOMBRE PROPIO

David Serrano-Dolader

## Saber leer

Bastantes de mis alumnos en la universidad son incapaces de comprender un texto en toda su amplitud: con sus matices, con sus posos ideológicos, con su posible ironía, con sus guiños al lector, con sus mentiras presentadas como verdades, con sus juegos de palabras, con sus respetos a la norma, con sus voluntarias violaciones de esa misma norma, con sus intenciones ocultas, con su propia (in)coherencia como tal texto. Saber leer un texto no es simplemente comprender el significado de las palabras que lo configuran, lo tejen e incluso lo enmudejan. No es ir desvelando la vida oculta de cada palabra: es mucho más.

Saber leer no es (solamente) diferenciar surtir de surgir, o adición de adicción, o erigir de erigir... Saber leer lleva su tiempo pero no es un galimatías, ni un laberinto, ni un guirigay, ni un embrollo. Es estar dispuesto a pensar, repensar, criticar, asumir, rechazar, dilucidar y contraatacar. ¿Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres? ¡Ya no hay verdades! Solo hay opiniones, sesgos, ángulos y perspectivas. Saber leer es hoy la única opción que nos queda para defendernos, clamar y lanzar al viento nuestro derecho al pataleo.

El 'pan y fútbol' jamás fue buen compañero para aprender a leer. Cambian los tiempos y los enemigos se transforman: 'pan y Fortnite'. Mal vamos. Nos quejamos de que la gente no sabe escribir, pero lo que sucede es que no sabe leer; aún peor, no lee. Como diría el loco: cuando las barbas de tu vecino veas cortar, amanece más temprano.

CON DNI

Alejandro E. Orús

## La empatía y el vacío

Sánchez anunció hace unos días la fórmula magistral para abordar el conflicto catalán: la empatía. El término recordó mucho a aquello del 'talante' (en el supuesto de que se trataba de un talante bueno o positivo) popularizado como divisa gubernamental de Zapatero. Nada puede objetarse a las definiciones amables de la actitud pero hay que tener en cuenta que la política se nutre de propuestas. Si estas no funcionan o al menos no son capaces de concitar consensos, elevar de categoría la mera actitud no hace sino revelar un vacío inquietante. La crisis de las democracias, tan analizada en estos tiempos, tiene que ver mucho con la crisis de la verdadera política.

El buenismo militante de Zapatero respecto a Cataluña

se resume en aquella frase de «apoyaré la reforma de Estatuto que apruebe el Parlamento catalán». El propio expresidente admitió varios años después, cuando Cataluña ya se incendiaba, que había estado poco afortunado. Y algo parecido puede decirse hasta ahora de la crisis venezolana, a la que ha tratado de exportar sin éxito todo su talante y todo su optimismo antropológico.

Camuflar la política en la actitud o incluso en la mera gestión no hace sino generar una letal indiferencia en los ciudadanos, lo que lleva a la banalización de la democracia de la que hablaba Peter Mair. Si la Transición española fue un éxito fue porque se concretó en el triunfo de la política. La revitalización de nuestras democracias, rendidas al máquetin y la imagen, requiere de respuestas mucho más que de actitudes, planteamientos sólidos capaces de llenar el vacío incierto del que se alimentan los populismos.